

INTRODUCCIÓN A LAS ACTIVIDADES EN INGLÉS, RECURSOS LINGÜÍSTICOS Y LENGUAJE DEL AULA.

Camino Rea Rizzo

Universidad Politécnica de Cartagena

1. Introducción.

La situación actual de la enseñanza de las asignaturas de contenido en inglés en la UPCT se puede clasificar dentro de tres modelos establecidos dentro de la denominada metodología AICLE: Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras, en inglés, y quizá más conocido, *Content and Language Integrated Learning* (CLIL). Tales modelos son denominados C1 (*Plurilingual Education*), C2 (*Adjunt CLIL*) y C3 (*Language-embedded content courses*) (Coyle, Hood y Marsh, 2010).

En la mayoría de los casos, la implantación de la metodología CLIL se corresponde básicamente con el modelo C2, *adjunt CLIL*, donde la enseñanza de la lengua meta se encuentra en paralelo con la enseñanza de contenidos, con especial énfasis en el desarrollo de los conocimientos y habilidades para usar el lenguaje y lograr un pensamiento de orden superior (Coyle et al., 2010). Por otro lado, en el modelo C3, *language-embedded content courses*, la programación de la asignatura de contenido está diseñada desde el principio con el fin de desarrollar el lenguaje. La docencia se lleva a cabo por especialistas en la materia específica y especialistas en el lenguaje (ibid). Finalmente, el modelo C1 hace referencia a la enseñanza en diferentes idiomas.

El Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras (AICLE) se definió originalmente como un enfoque pedagógico con un doble objetivo que implica la integración de una segunda lengua con el estudio de una materia impartida en esa misma segunda lengua. Aunque existen muchas otras definiciones¹, todas ellas se refieren a algún tipo de metodología donde se promueven tanto el aprendizaje de contenidos como el aprendizaje de idiomas.

¹ Ver www.clilcompendium.com

En la actualidad, debido a la difusión del término, CLIL parece haberse convertido en una expresión general que recoge cualquier enfoque metodológico en el que se ofrece apoyo lingüístico con la intención de facilitar el aprendizaje del contenido por medio de una lengua extranjera. La diferencia entre ellos estriba en la variación en un continuo que parte del mínimo uso de la lengua meta en la asignatura, hasta la plena integración de lengua y contenido (LanQua, 2010).

2. Propuesta de actividades en inglés

Una vez que se han identificado y definido los diferentes modelos, en esta sección se propone una serie de actividades sencillas para incorporar parte de la enseñanza de las asignaturas de contenido en inglés (Ver Anexo I). Estas actividades en inglés se pueden llevar a la práctica fácilmente y se encuentran graduadas en función de la dificultad o exigencia del nivel de inglés del docente, en otras palabras, en función de la producción en inglés como medio de instrucción por parte del docente. Asimismo, las actividades están destinadas a practicar las diferentes destrezas lingüísticas en las que se activa el uso de la lengua: expresión oral y escrita, comprensión oral y escrita, e interacción oral. En realidad, esta propuesta de actividades es el resultado de parte del trabajo realizado por el equipo docente de la UPCT encargado de la planificación de asignaturas en inglés durante el curso 2009-2010 (Rea y Carbajosa, 2011). Uno de los objetivos de estas actividades es animar a los profesores a “romper el hielo con el inglés” para ir introduciendo el idioma gradualmente en sus clases, desde una primera toma de contacto hasta la adaptación progresiva de la asignatura a un contexto bilingüe, es decir, desde un mínimo uso del inglés en clase hasta producción total de la lección en inglés empleando el idioma extranjero como lengua vehicular.

Por parte del alumnado, la progresiva introducción de actividades, tareas y ejercicios en inglés dentro del programa general de la asignatura va consiguiendo que los alumnos se familiaricen con el inglés académico como una herramienta de comunicación efectiva (Swales, 1999), de la misma manera

que hoy en día utilizan los recursos tecnológicos e informáticos casi a nivel de experto.

3. Recursos lingüísticos.

En primer lugar, el enfoque CLIL exige un cambio de mentalidad con respecto a la metodología de enseñanza. Puede suponer un reto y un replanteamiento total de asignaturas de contenido, ya que no consiste en la traducción de los materiales docentes del español al inglés en nuestro caso, sino en la elaboración del material a partir de documentos donde se utiliza lenguaje auténtico, es decir, producido de forma natural por hablantes nativos de la lengua.

El marco conceptual de CLIL se fundamenta en sus cuatro componentes principales, denominados *4Cs Framework*: Contenido, Comunicación, Cognición y Cultura. Estos componentes se utilizan en cuatro estadios para la planificación docente: i) Considerar el contenido, ii) Conectar contenido y cognición, iii) Comunicación – definir el uso y objetivos para el aprendizaje del idioma, y iv) Desarrollo de la conciencia y oportunidades culturales.

En el tercer estadio, la comunicación, los profesores de idiomas desempeñan un papel clave a fin de ayudar a los profesores de contenido a identificar, y a veces a proporcionar, el lenguaje de aprendizaje, el lenguaje para el aprendizaje y el lenguaje a través del aprendizaje. Según la definición de Coyle et al. (2010), “language ‘of’ learning explores what language learners will need to access new knowledge and understanding when dealing with the content” (ibid); language ‘for’ learning “makes transparent the language needed by learners to operate in a learning environment where the medium is not their first language” (ibid); and language ‘through’ learning “refers to any incidental language which might emerge and has not been planned for”. A pesar del protagonismo otorgado al idioma, se destaca la accesibilidad del lenguaje con el fin de aprender siendo el aprendizaje del contenido lo que prevalece.

En los Anexos II y III se encuentran recursos lingüísticos para poder planificar la docencia de acuerdo con los cuatro estadios del marco 4Cs, con especial atención al principio de la comunicación.

4. Lenguaje del aula.

Al utilizar un idioma extranjero como lengua vehicular para el desarrollo de la asignatura de contenido se aspira a utilizar lo máximo posible dicha lengua vehicular. Una de las formas más frecuentes de uso de esta lengua son las rutinas diarias, es decir, el lenguaje del aula o “*classroom language*.” El lenguaje del aula es el idioma habitual que se utiliza regularmente en el aula. Conocer estas expresiones reduce la cantidad que los estudiantes se ven obligados a utilizar su lengua materna y aumenta la cantidad de la lengua de destino, haciendo que el ambiente del aula sea más auténtico. El Anexo IV ejemplifica este tipo de lenguaje en el ámbito de la Educación Superior por medio de la información existente en la página web de un profesor.

Referencias.

- Coyle, D., Hood, P. & Marsh, M. (2010). *Content and Language Integrated Learning*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Rea, C. & Carbajosa, N. (2011). Towards a new concept of lecturers’ and students’ language training: English as a transversal competence at the UPCT degrees. In M. L. Carrió, J. Contreras, F. Olmo, H. Skorczynska, I. Tamarit, & D. Westall (Eds.), *La investigación y la enseñanza aplicadas a las lenguas de especialidad y a la tecnología* (pp. 393-400). Valencia: Universitat Politècnica de València.
- Sarosy, P. & Kathy Sherak. (2007). *Lecture Ready. Strategies for Academic Listening, Note-taking, and Discussion*. Oxford: Oxford University Press.
- Swales, J. (1990). *Genre Analysis: English in Academic and Research Settings*. Cambridge: Cambridge University Press.

LanQua, Language network for quality assurance. (2010). Content and Language Integrated Learning. <http://www.lanqua.eu/theme/content-language-integrated-learning-clil>